
Amnistía Internacional

**Consejo de Derechos Humanos de la ONU:
4º periodo extraordinario de sesiones**

**Fuera de toda duda: Sudán utiliza
y apoya a los yanyawid en Darfur**



8 de diciembre de 2006

Índice AI: IOR 41/028/2006

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLIOR410282006>

Consejo de Derechos Humanos de la ONU: 4º periodo extraordinario de sesiones Fuera de toda duda: Sudán utiliza y apoya a los yanyawid en Darfur

El martes 12 de diciembre de 2006, el Consejo de Derechos Humanos de la ONU celebrará una reunión especial sobre la situación de los derechos humanos en Darfur. Con motivo de esta reunión, Amnistía Internacional ha presentado al Consejo la declaración escrita que se reproduce a continuación.

La semana pasada, el presidente sudanés Omar Al Bashir afirmó que en Darfur habían muerto menos de 9.000 personas.¹ Esta semana, el 4 de diciembre, el vicepresidente Ali Osman Taha dijo al Grupo de Países de África, del Caribe y del Pacífico que “la situación humanitaria y de seguridad en Darfur ha comenzado a mostrar una mejora sostenida tras la firma del Acuerdo de Paz de Darfur”.²

Al día siguiente, la ONU evacuó al personal no indispensable de El Fasher tras dos días de saqueos llevados a cabo por los yanyawid, seguidos de enfrentamientos en el mercado de Mawashi, en El Fasher.

Desde el comienzo del conflicto de Darfur, el gobierno de Sudán ha venido negando sistemáticamente los desplazamientos forzados masivos, los homicidios y las violaciones. En agosto de 2004, el ministro de Asuntos Exteriores Mustafa Ismail declaró durante un programa de televisión que la ONU exageraba el número de muertes multiplicándolo por 10. El ministro dijo que habían muerto menos de 4.000 personas, y desafió a la ONU: “Díganos sus nombres o muéstranos sus sepulturas”. En el mismo programa, cuando preguntaron a Ali Osman Taha el motivo de que el gobierno no hubiera detenido a los presuntos líderes de los yanyawid, entre ellos Musa Hilal, coronel del ejército sudanés de quien se cree que es dirigente de los yanyawid, el vicepresidente contestó: “Porque no tenemos nada. No ha surgido ninguna imputación específica contra este Musa Hilal [...]. Estamos hablando de derechos humanos. No podemos detener a alguien o condenarlo sobre la base de simples imputaciones”.³

Hay una gran disparidad entre las declaraciones del gobierno sudanés y la realidad que pretenden describir. En octubre de este año, 1.974.527 personas desplazadas estaban alojadas en campos y otras 2.021.684 personas se habían visto afectadas por el conflicto y estaban viviendo

¹ Rueda de prensa, Jartum, 27 de noviembre de 2006: “Contando todas las personas muertas en batallas entre las fuerzas armadas, los rebeldes y las tribus, el número [de muertes en Darfur] no alcanza a 9.000”.

² *Sudanese vice-president says Darfur witnessing “steady improvement”*, sitio web de la agencia de noticias Suna, Jartum, 4 de diciembre de 2006.

³ Ali Osman Taha, primer vicepresidente de Sudán, durante una entrevista realizada en el programa *Hard Talk*, de la BBC, 9 de agosto de 2004.

en pueblos o ciudades de Darfur.⁴ El total de casi 4 millones equivale a más del doble del número estimado de habitantes de Darfur, que se cifra en 7 millones. No se lleva un registro de las personas muertas, como tampoco de las personas desplazadas o refugiadas. Es lamentable que a un gobierno le importe tan poco su propio pueblo, pero tal vez no sea motivo de sorpresa que, habiendo obligado a la población a desplazarse, no se moleste siquiera en contarla.

Ahora las autoridades sudanesas niegan haber desempeñado cualquier papel en los homicidios y los desplazamientos masivos, alegando que nunca se ha probado la existencia de vínculos entre los yanyawid y el gobierno de Sudán.

Los resultados de las pesquisas de la Comisión Internacional de Investigación para Darfur –creada por el Consejo de Seguridad de la ONU–, publicados en enero de 2005, demostraron la existencia de un vínculo innegable entre el gobierno sudanés y los yanyawid y establecieron que el gobierno y los yanyawid han sido responsables de graves violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos que constituyen crímenes de derecho internacional. Cada uno de los hechos está probado de manera indisputable. Entre estos resultados, respaldados por los resultados de las investigaciones llevadas a cabo por Amnistía Internacional, cabe recordar los siguientes:

1. El bombardeo de numerosos pueblos por aviones Antonov de las fuerzas gubernamentales, con pruebas de que helicópteros y aviones Antonov dispararon directamente contra civiles. Sólo el gobierno posee este tipo de aviones.
2. Pruebas de que en decenas de casos los pueblos fueron sobrevolados por helicópteros inmediatamente antes de un ataque de los yanyawid.
3. Pruebas de que se realizaron entregas de armas a los yanyawid en helicóptero.
4. Decenas de descripciones de ataques contra pueblos lanzados conjuntamente por el ejército sudanés y los yanyawid.
5. Declaraciones de testigos presenciales sobre la participación del ejército y los servicios de inteligencia militar sudaneses junto a los yanyawid en ejecuciones extrajudiciales, como la ejecución sumaria de más de 135 personas en Delej en marzo de 2004.

La relación directa entre los yanyawid y el gobierno de Sudán también se ve evidenciada en el número de declaraciones oficiales que muestran que la participación de combatientes yanyawid fue planeada desde el principio del conflicto de Darfur. Así lo señaló inequívocamente el presidente Omar Al Bashir en un discurso pronunciado en diciembre de 2003:

Utilizaremos al ejército, a la policía, a los muyahidín, a los fursan, para aplastar la rebelión. [“Muyahidín” es el nombre que se suele dar a las Fuerzas Populares de Defensa y “fursan” (jinetes) a los propios yanyawid.]⁵

El líder de los yanyawid Musa Hilal también ha hecho declaraciones claras sobre su relación directa con el gobierno, que ha incluido recibir dinero y armas de éste. Otros yanyawid han hecho afirmaciones similares.

El reclutamiento de gran parte de los yanyawid en las Fuerzas Populares de Defensa y la Guardia de Inteligencia de Fronteras ha sido demostrado por numerosos testimonios, así como por

⁴ *Darfur Humanitarian Profile No. 25. Situation as of 01 October 2006*, Oficina del Representante Especial Adjunto del Secretario General y Oficina del Coordinador Residente y Coordinador de la Asistencia Humanitaria.

⁵ *Sudanese president says war against outlaws is government priority*, Associated Press, 31 de diciembre de 2003.

los documentos de identidad de yanyawid muertos o capturados, por el hecho de que muchos yanyawid reciben un salario mensual del gobierno, y por la distribución a los yanyawid de nuevos uniformes, así como de Kalashnikovs o fusiles G3.

En su informe, la Comisión Internacional de Investigación para Darfur señala:

*[...] la Comisión ha reunido mucho material que, a su juicio, confirma que el término Janjaweed, en el contexto limitado del mandato de la Comisión, se usa como término genérico para describir a la milicia árabe que actúa a las órdenes de las autoridades estatales del Sudán, con su apoyo, complicidad o anuencia y cuyos actos quedan impunes.*⁶

A pesar de sus promesas, el gobierno sudanés no ha adoptado medida alguna para desarmar a los yanyawid o impedir que ataquen a civiles. Fuentes vinculadas estrechamente a los yanyawid han dicho a Amnistía Internacional que el gobierno puede utilizar incluso a yanyawid que no reciben un salario mensual ni ocupan puestos en ramas de las fuerzas armadas sudanesas como la Guardia de Inteligencia de Fronteras o las Fuerzas Populares de Defensa. El pago que se da a los miembros de este grupo de yanyawid consiste en la entrega de armas nuevas por cada operación militar que llevan a cabo en nombre del gobierno, y la concesión de impunidad por los actos de saqueo, pillaje, homicidio y violación cometidos antes, durante y después de dichas operaciones militares.

En un informe publicado este año, el relator especial de la ONU sobre ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias afirma lo siguiente:

*[...] el Gobierno [de Sudán] ha fallado claramente a la hora de cumplir con su principal obligación, que consiste en dar pasos efectivos para detener los ataques contra la población civil y asegurar que se desarme a todas las milicias. Los informes autoritativos basados en investigaciones sobre el terreno establecen fuera de toda duda que el Gobierno ha continuado atacando y matando a civiles sin que mediara una necesidad de carácter militar y que no ha hecho ningún esfuerzo de buena fe para desarmar a las milicias, sino que, por el contrario, continúa utilizándolas para que actúen en su nombre llevando a cabo, entre otras cosas, ejecuciones extrajudiciales de civiles.*⁷

Además, durante una serie de ataques recientes contra civiles, Amnistía Internacional recibió informes detallados que indican que los ataques de los yanyawid tienen lugar en presencia de miembros de las fuerzas armadas sudanesas. El 29 de octubre, los yanyawid atacaron ocho pueblos y un campo para personas desplazadas de la zona de Jebel Moon, dando muerte a más de 50 personas, entre ellas 21 que tenían menos de 10 años. Las víctimas dijeron a Amnistía Internacional que reconocieron a oficiales militares entre sus atacantes. Los combatientes yanyawid son utilizados a menudo en coordinación con las fuerzas armadas sudanesas y, durante las operaciones conjuntas, actúan bajo el mando de éstas. Con frecuencia, los pueblos atacados son aquellos que el gobierno sudanés considera que tienen algún tipo de vínculo con los grupos armados de oposición. Durante sus ataques a los pueblos, los yanyawid roban ganado y otros bienes. Esto ocurrió los días 2 y 3 de diciembre cuando el ejército sudanés avanzó para atacar la zona de Hashaba, un grupo de poblados situado en Darfur Septentrional.

⁶ Véase *Informe de la Comisión Internacional de Investigación para Darfur presentado al Secretario General en atención a la resolución 1564 (2004) del Consejo de Seguridad, de 18 de septiembre de 2004*, doc. ONU: S/2005/60, párr. 99.

⁷ Véase E/CN.4/2006/53/Add.2, párr. 153. Traducción de EDAI.

Pese a la sólida información presentada en los informes de la Comisión Internacional de Investigación, de los relatores especiales y de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, el gobierno de Sudán sigue negando la evidencia de su apoyo a los yanyawid, que continúan cometiendo impunemente graves violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos en Darfur. Además, el gobierno de Sudán no ha puesto en práctica la mayoría de las recomendaciones formuladas en estos informes ni en las resoluciones del Consejo de Derechos Humanos, de la antigua Comisión de Derechos Humanos y del propio Consejo de Seguridad de la ONU, como tampoco las recomendaciones de organismos regionales como la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos.

Es hora de que el Consejo de Derechos Humanos asuma su mandato de protección de los derechos humanos en todas partes del mundo y adopte medidas concretas y eficaces para poner fin al sufrimiento cotidiano de la población de Darfur.

Amnistía Internacional recomienda que el Consejo de Derechos Humanos:

- reconozca la situación imperante en Darfur, sumamente grave y en constante deterioro, y la inacción del gobierno de Sudán a la hora de proporcionar protección a la población civil;
- exhorte al gobierno de Sudán a que ponga en práctica de forma plena y sin dilación las recomendaciones formuladas por los relatores especiales, la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos y la Comisión Internacional de Investigación, así como las recomendaciones incluidas en las resoluciones aprobadas por la antigua Comisión de Derechos Humanos;
- evalúe la aplicación por el gobierno de Sudán de las recomendaciones precedentes; y
- garantice que seguirá ocupándose activamente de la situación de los derechos humanos en Darfur.